

BERRIAK NOTICIAS

**ESCALADA DEPORTIVA:
Más allá de
la montaña.
Se celebró en
MONTSERRAT
la convención
internacional.**

SANTIAGO YANIZ

Philippe Steulet. Luky Lluch 8a.

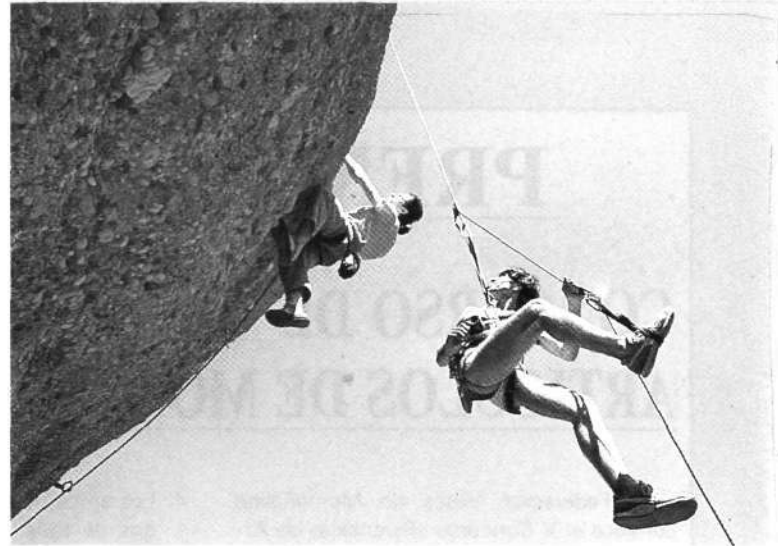


La escalada deportiva fue el sujeto y razón de la primera convención que se celebra con carácter internacional en el Estado. Entre el 1 y el 4 de mayo se reunieron en Barcelona, bajo las paredes de los monolitos de Montserrat, más de doscientos escaladores de varios países y nacionalidades con una nueva mentalidad deportiva. La escalada ha dejado, en nuestros días, de ser una práctica exclusivamente ligada al montañismo. Alejada de las técnicas alpinas y de los objetivos de las cumbres la «nueva escalada» es más un ejercicio próximo a la gimnasia y la danza que una actividad revestida de misticismo como quiso ser nuestro montañismo tradicional.

Una organización que prestó más atención a las figuras que a la base, que trató excesivamente bien a la «élite francesa» y se olvidó de quienes fueron a Montserrat a aprender había elaborado un programa de escaladas para que «ellos» nos mostraran sus excelencias y unas conferencias y mesas redondas de interesante debate que *no dieron todo el fruto esperado*. Quienes asistimos a la convención de Montserrat si pudimos aprender las técnicas y tácticas de quienes se mueven en los niveles del 8. —La cotación francesa (ahora hasta 8c) se implanta en el Estado cuando quien gradúa se mueve con intereses deportivos—.

Romper las ataduras del alpinismo

En Montserrat se confrontaron niveles, estilos e ideas a propósito de la escalada deportiva; se intuyó el futuro de quienes ahora se mueven en niveles de 8 —Montserrat, Etxauri, Riglos, Pedriza, Terradets...— y se pudo entrever que las paredes de la península van a ser un terreno de juego de una generación de escaladores que está comenzando a gestarse y, además, van a ser el espacio a exportar entre los escaladores de la fría Europa. Alguien dijo que la mitad sur de España será dentro de dos años el lugar de escalada para el invierno europeo. La respuesta vendrá necesariamente de los buenos equipamientos; limpieza y pitones de expansión, de la preparación de estas canteras de jóvenes escaladores que deben ser admitidos con sus planteamientos alejados de nuestro alpinismo tradicional. La nueva escalada tiene muy poco que ver con el montañismo, excepto en su ambiente, muy poca relación con el alpinismo que sólo le ha dado la existencia; es una nueva actividad del estudio del gesto y del movimiento muy exigente y que sólo es reconocida a partir del grado 6. El equipamiento superseguro de las cortas paredes y las normativas rígidas del «a vista», «top rope», «rot punk», etc. permiten un juego continuo y reglamentado para vencer, tras un serio análisis del terreno, la dificultad intrínseca de un simple encañamiento de movimientos.



**Fabrice Guillot.
Vuelo a Ciegas 8b.**

«Pof» y goma cocida

Pies de gato, «pof», y movimientos atléticos y elásticos ocuparon las paredes equipadas para la convención y otras muchas más; porque si algo se hizo en Montserrat fue escalar aquí y allá.

Los grandes: Godoffe, Escoffier, Raboutout fueron el espectáculo que demostró lo que puede conseguirse con más de cuatro horas diarias de entrenamiento. Los anfitriones catalanes nos enseñaron que no andamos tan lejos de llegar al 8; ellos están ahí. En la convención supimos también algo de lesiones, algo más de técnicas, algo más de la necesidad que esta escalada deportiva tiene de un pequeño apoyo desde las esferas políticas de los entes deportivos; algo más que en esta crónica hubiese podido contar si las líneas no fueran tan contadas como para ocupar sólo una página de este boletín pyrenáico.

Montserrat gustó, el nivel sorprendió y las relaciones entre los de allí —franceses, yugoslavos, alemanes, suizos...— y los de aquí —catalanes, madrileños, aragoneses, vascos...— fueron muy positivas. La despedida fue: «hasta la próxima...».

Raboutout. Judas Iscariote 7c.



Fotos del autor

«TASIO» OBTUVO EL GRAN PREMIO DE TRENTO

La «Genciana de Oro», el Gran Premio Ciudad de Trento a la mejor película de montaña de la treinta y cuatro edición de este festival fue concedido en el mes de mayo a la película «Tasio», del realizador vasco Montxo Armendariz.

Este importante galardón otorgado en el Certámen de Cine de Montaña con más prestigio internacional está acompañado de una dotación de tres millones de liras y fue atribuido a la película vasca rodada en las sierras de Urbasa y Lorkiz valorando los aspectos culturales, etnográficos y humanos de ésta sobre la tradición sensacionalista que predomina en el cine de montaña actual. El jurado vio en «Tasio» una defensa del medio natural y la vida en la montaña que contribuyen a la enseñanza en el ser humano de un desarrollo armónico con su medio.



PRIMER ENCUENTRO DE INFORMADORES DE MONTAÑA DE EUSKADI

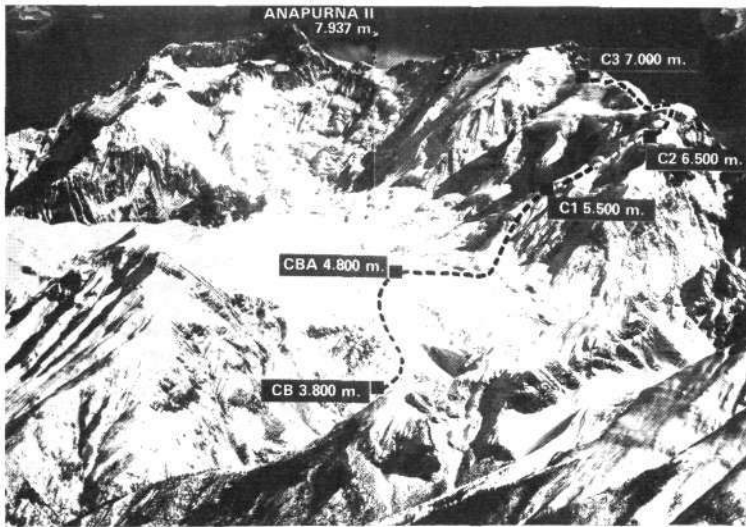
Durante el fin de semana, del 17 y 18 de mayo, se celebró en el refugio de San Adrián el Primer Encuentro de Informadores de Montaña de Euskadi.

Los asistentes, redactores de montaña de distintos medios escritos y orales, debatieron la problemática y características que revisiten las noticias y hechos que la actividad de la montaña genera.

El tratamiento de las noticias federativas y de montañismo local, actividades de clubs y expediciones capitalizan con distinta relevancia los contenidos de los espacios de prensa y radio, dato importante en el planteamiento que el propio informador realiza de su trabajo.

El tratamiento crítico de la actividad extraleuropea y expedicionaria, con rigor informativo, fue una de las necesidades que se planteó en la reunión. Fue dato común la manifestación del abandono informativo que el actual equipo directivo de la Federación Vasca mantiene hacia los medios de comunicación comparado con equipos anteriores, así como la poca colaboración de los clubs y sociedades en la difusión de sus propias actividades.

«Delante del refugio de San Adrián, de izda. a dcha., Antxon Iturriza, Txema Urrutia, Lurdes Domínguez, Santiago Yaniz y Juan Manuel Sotillos.»

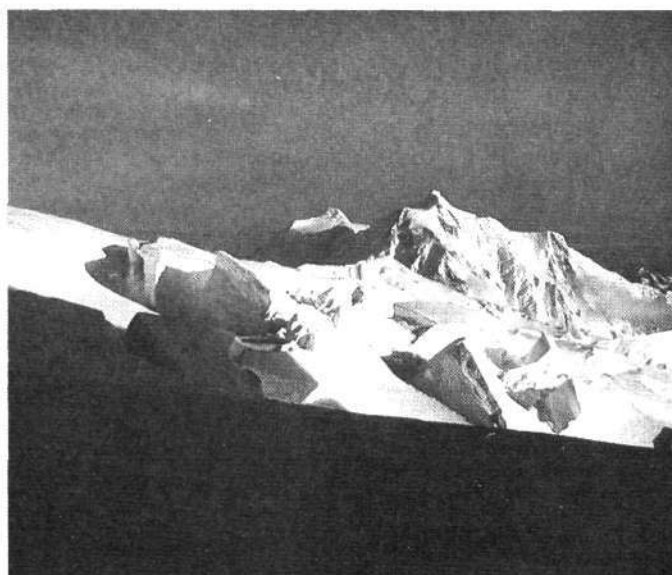


Annapurna II. Ruta de la Expedición Azpeitia 1986.

CRONICA ALPINA

TRES ALPINISTAS VIZCAINOS ALCANZARON LA CUMBRE DEL MCKINLEY

En la mitad del mes de mayo la cumbre del McKinley era alcanza-



Monte McKinley. Alaska.

da por tercera vez por alpinistas vascos. En esta ocasión fueron tres vizcaínos, Iñaki Karranza, Alfredo Urones y Angel Salas, quienes a través de la ruta normal llegaron en una primavera retrasada que ha ocasionado grandes fríos a los 6.194 metros de la cumbre más alta de Norteamérica. Los otros tres miembros de la expedición: José Mari Meruelo, Iñaki Apellániz y Joaquín Guridi debieron descender desde los 5.000 metros a causa de las congelaciones sufridas.

Esta expedición no llegó a intentar los otros objetivos proyectados en las montañas de Alaska: el Espolón Cassin y el corredor Messner del McKinley,

REGRESO SIN EXITO LA EXPEDICION VASCA AL ANNAPURNA II

Sin victoria pero sin desánimo regresaron a finales de mayo los siete alpinistas azpeitarras que durante dos meses habían intentado la ascensión del Annapurna II, de 7.937 metros.

El abandono se produjo tras la instalación del campo III a unos 7.000 metros dentro de unas pésimas condiciones meteorológicas

comenzaban a decrecer. Hemos equipado con cuerdas fijas toda la ascensión pero debíamos abrir la huella todos los días porque, cuando no nevaba el viento se encargaba de traerla desde la arista. El emplazamiento del campo III se hizo en el Plateau que hay sobre los siete mil metros. De ahí nuestra intención era salir en estilo alpino para hacer la cumbre en unos tres días pero la ventisca y las nevadas no nos permitieron salir ningún día hacia arriba. Allí terminó nuestra expedición; fue más de un mes de trabajo que nos ha permitido conocernos en el Himalaya y aunque no hemos alcanzado la cumbre estamos muy contentos de esta experiencia positiva.»

La expedición estuvo integrada por Jose Urbieta —«Takolo»—, Paco San Sebastián, Agustín Arenas, Vicente Arrúe, Agustín Madrazo, Francisco Javier Maiz y Josu Bereciartúa.

LA EXPEDICION MADRILEÑA NO ALCANZO LA CUMBRE DEL EVEREST

Sin alcanzar los 8.000 metros y como consecuencia del viento huracanado y las fuertes nevadas la Expedición Madrileña al Everest debió retirarse desde la arista N.E. en su intento a la cara Norte de esta montaña.

Tras completar su programa científico los alpinistas madrileños instalaron a mediados de junio el campo III en el collado Norte, a 6.900 metros. Días más tarde se alcanzaba el emplazamiento del campamento IV, a unos 7.800 metros, para regresar hasta el collado nuevamente.

Jerónimo López, Carlos Soria, Pedro Nicolás y Angel Sánchez permanecieron en duras condiciones en el collado Norte a la espera de una mejoría y realizaron varias salidas hacia el siguiente campo que encontraron destruido.

ULTIMA HORA

El día 22 de Junio, Mary Abrego y Josema Casimiro alcanzaron la cumbre del K2 (8.611). El mismo día Gregorio Ariz y Jose Carlos Tamayo llegaron al Chogolisa (7.665) también en el Karakorum.



Foto: Santiago Yaniz